

Iceta: 'El PSOE no está a 13 puntos del PP por culpa del tripartito'

LEONOR MAYOR / Barcelona

EL MUNDO, 1.12.10

Al PSC le espera una larga travesía por el desierto y un periodo de intensa reflexión y cambios. Los socialistas catalanes lo saben y están dispuestos a afrontarlos, pero sin interferencias de nadie y, mucho menos, de sus socios en Madrid.

«El PSOE ni interviene en las decisiones del PSC, ni lo hará en el futuro, ni podría hacerlo aunque quisiera», aseguró ayer el portavoz de los socialistas catalanes, Miquel Iceta, en declaraciones a este diario.

Y es que el PSC siempre ha enarbolado la bandera de la independencia respecto al socialismo del resto de España. Los catalanes tienen un partido propio que, aunque federado con el PSOE, dirige su destino. Por eso, en Barcelona no ha gustado nada el análisis que algunos barones socialistas han hecho de la debacle que sufrió la candidatura de José Montilla en las elecciones autonómicas del pasado domingo.

Guillermo Fernández Vara (Extremadura), José Antonio Griñán (Andalucía), José María Barreda (Castilla-La Mancha) o Patxi López (País Vasco) fueron algunos de estos barones que en la Ejecutiva del PSOE del pasado lunes atribuyeron la derrota del PSC a la deriva nacionalista que la formación ha tomado durante los últimos cuatro años a raíz de su asociación gubernamental con Esquerra e Iniciativa.

Pero en el PSC descartan que ése sea el motivo de su fracaso en las urnas. Para la dirección del partido, la principal causa de la pérdida de nueve escaños en los comicios del 28 de noviembre es la crisis. «A lo mejor el PSOE va 13 puntos por debajo del PP en los sondeos por culpa del tripartito, porque también se ha vendido al nacionalismo», afirmó Iceta con la fina ironía que le caracteriza.

Pero que los socialistas catalanes quieran mantener su independencia no significa que desde Ferraz no traten de meter baza en el proceso de renovación que acaban de emprender en el PSC. De hecho, en los últimos días ha crecido el rumor de que la ministra de Defensa, Carme Chacón, podría volver a Cataluña para tomar el relevo de José Montilla y convertirse en la nueva primera secretaria del PSC.

Iceta descarta que esa candidatura pueda materializarse. «Nada es imposible, pero que Chacón remplace a Montilla es muy improbable», aseguró. El portavoz del PSC ve muchos inconvenientes en esa idea. Para empezar, cree muy difícil compatibilizar el cargo de ministra con el liderazgo del PSC. Su teoría pierde fuerza si se recuerda que Montilla fue ministro de Industria cuando ya era primer secretario del partido.

Pero Iceta insiste en que la propia Chacón no parece tener en este momento como prioridad asumir la dirección del PSC. Y concluye que es posible que los rumores que la postulan como candidata obedezcan a «las ganas» de algunos miembros de la Ejecutiva federal del PSOE «de verla lejos» .

Chacón no es la única que aparece en las quinielas como posible reemplazo de Montilla, quien la misma noche electoral anunció que deja la dirección del PSC, un cargo que ocupa desde el Congreso del partido en Sitges de 2000. El todavía presidente de la Generalitat ahondó en el asunto el lunes y, tras una larga reunión de la Ejecutiva de la formación, anunció que también renuncia al escaño que había conseguido en el *Parlament*.

Se ha barajado también la posibilidad de que sea el aún *conseller* de Economía, Antoni Castells, quien lidere la recomposición del PSC. Castells, que representa al llamado sector catalanista del partido, sorprendió el pasado mes de agosto al anunciar que no formaría parte de la candidatura de Montilla. Ya por aquel entonces dio a entender que está preparando una alternativa para dirigir el partido. Pero, de momento, no ha dado a conocer su proyecto ni ha indicado con qué apoyos cuenta dentro de la formación. Lo que sí ha mostrado es su distanciamiento de la actual dirección del PSC. La noche electoral no acudió a la sede del partido en la calle Nicaragua de Barcelona para arropar a sus compañeros, desolados tras obtener el peor resultado de su historia: 28 escaños, a 34 de distancia de CiU, el ganador de las elecciones y primera fuerza política del *Parlament*.

También se ha hablado de una posible candidatura de Montserrat Tura, *número dos* de la lista por Barcelona. Aunque no es descartable que Tura, considerada también miembro del sector catalanista, se una al proyecto de Castells.

De todas formas, para que la sucesión de Montilla tome forma todavía falta mucho. Iceta recuerda que el Congreso del partido se fijará para el otoño de 2011. Queda un año y lo lógico es que las candidaturas empiecen a presentarse cuando la cita ya se haya convocado oficialmente.

Aun así, el portavoz socialista no descarta que alguien pueda postularse a lo largo de los próximos meses. Sin embargo, la actual dirección del PSC quiere centrar sus esfuerzos inmediatos en dos asuntos que considera prioritarios: la celebración de las elecciones municipales del próximo mes de mayo y, más allá de los nombres, la «reflexión profunda» sobre cuáles son los cambios que debe afrontar el partido para lograr de nuevo «una dirección sólida».

Por lo pronto, Iceta confirmó que Jordi Hereu será el candidato del PSC a la Alcaldía de Barcelona. «Ahora mismo, Hereu es la figura institucional más importante del partido», destacó el portavoz. Durante los últimos meses han surgido rumores de todo tipo sobre la continuidad de Hereu, quien acusa el desgaste de gobernar en minoría.

Ahora, y tras el descalabro en las autonómicas, el PSC ha decidido dar carpetazo a las especulaciones y volcarse en la campaña de Hereu. Los socialistas gobiernan en la capital catalana desde la recuperación de la democracia y, en consecuencia, controlan

la Diputación de Barcelona. Su objetivo inminente es no perder esos dos focos de poder.

El segundo reto consiste en reinventarse para poder construir una verdadera alternativa a CiU, que tras los resultados del domingo se ha convertido en el partido político hegemónico en Cataluña a muchas leguas de distancia del PSC y el PP.